

12^o de Agosto 1816.

Legajo n.º 13.

7^o

Redacion del viage al Corte que no se
remitio y copia de la que se remitio que es la
adjunta.



Carilla 15.ª de Agosto de 1816.

Real Compañia del Guadalquivir

En concertacion al oficio de V.S. fecha de hoy debo decir que la cantidad de 74999, rs. 33 mrs. vellon es la que ha entrado hasta hoy en esta Tesoreria de mi cargo, por los diferentes recaudadores nombrados por V.S. al efecto, cuyo pormenor es a continuacion —

Por la depositaria de rentas de esta Ciudad

en 17 ^o de Junio	} articulo 5 ^o	" 2017, 30"	
18 ^o de Julio		" 40185"	
			60202, 30.

Por el recaudador en la misma Ciudad

en 14 ^o de Julio	} Muelle y carretilhas	" 9000,
13 ^o de Agosto		" 7000.

Por la Capitania de puerto de la misma

en 2 ^o de Agosto. Dro de quintales	"	120000,	
			40849, 4"

Por la Depositaria de Rentas de San Lucas

en 26 ^o de Julio. Articulo 5 ^o	"	9140,	
--	---	-------	--

Por la depositaria del Puerto de Sta Maria

en 12 ^o de Agosto	{ 1/2 por % de comulado	" 2411, 9"
articulo 5 ^o		" 2916, 12"

Por la depositaria de Algeciras

en 7 ^o de Agosto 1/2 por % de comulado	"	2179, 18"
articulo 5 ^o	"	9373, 7"

Por el recaudador de Cadiz

en 17 ^o Julio. articulo 5 ^o	"	200370, 13"
en 8 ^o de Agosto. 1/2 por % de comulado	"	120951, 7"
articulo 5 ^o	"	159600, 5"

Total importe 74999, 33"

Dios que. a V.S. muchos años Sevilla 16^o de Agosto de 1816



Faint handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.



Partial view of handwritten text from the adjacent page on the right.

Después los Directores de la D^{ca} Compañía del Guadalquivir de que su Junta Conservadora, su Juez privativo y varios Señores dignos de su primera atención examinaron personalmente la obra del corte de borregos emprendida por la Compañía en la isla Menor, los invito á que pasasen un día á dho. punto con el indicado objeto. Así se verificó y todos fueron conducidos en una falua propia de la empresa decentemente preparada de ante mano, en la que el día 2^o del presente arribaron á la isla al salir el sol. No bien saltaron en tierra quando corrieron en toda su longitud que pasa de dos mil varas, é inspeccionaron uno por uno los cazones ó tajos admirando lo adelantado que estaban, la arreglada distribución de sus faenas executadas por 1500^o operarios entre los que se contaban 200^o soldados del regimiento de Cantabria, y no hallando reparo ni mejora que hacer en una obra de tanta estension. Igualmente registraron la poblacion formada en aquel desierto por la Compañía observando oportunamente que en Numero de sus almaces, casas y baracas, ni se hallaba una oficina superflua, ni se notaba la falta de ninguna de las presias.

Formaron un ligero desayuno despues del qual fueron debidamente sorprendidos á la vista de un retrato del Señor Du. Fernando 7^o cuidadosamente con-

ducido por uno de los Directores para que honrase las obras y solemnizase aquel glorioso día. Al punto se trató de colocarlo en la casa de la Direccion, y para hacerlo con el posible aparato se reunió el acompañamiento delante de una hermosa tienda de campaña que se armó al intento desde la que empezó con el mejor orden la marcha cerrándola el Excmo. Señor Du. Francisco de Saavedra presidente de la Junta Conservadora, que conducía el cuadro por el pie sostenido sobre su frente, y el Excmo. Señor Du. Tomas Moreno y Dasiz y el Señor Du. Juan de la Cruz Mougeon le ayudaban por ambos lados á llevarlo.

Daleó la vistosa ceremonia lo largo del Canal por medio de un espacioso camino formado de un lado por las tierras extraídas de la excavacion y arrojadas en forma de explanada á 100 varas de las margenes de agua con 4^{ta} de elevacion por su parte interior; y del otro por las cuadrillas de operarios colocadas en fila delante de sus cajas con los capataces á la cabeza, unas á pie, y otras montadas en sus carretillas de carga, ofreciendo una agradable perspectiva las faxas y pañuelos de diversos colores que atados por Mos á los cabos de sus herramientas eran incesantemente sacudidos por el viento. Las tropas de Cantabria aplicadas á las obras dieron en su formacion una prueba de su bella disciplina, y el destacamento armado del mismo cuerpo hizo al precioso cuadro los honores militares de ordenanza. S. M. fue saludado con tres vivas dados por las personas del acompañamiento y repetidos por las gentes que estaban en formacion. Los Serenísimos Señores Infantes fueron del mismo modo obsequiados, y despues participaron



Nota sobre el estado actual de la obra del corte del río.

Las muchas y diversas atenciones que nos ocupan en el día, con motivo de los progresos mínimos de la obra, impiden hacer un trabajo como deseamos, y capaz de dar una idea cabal de toda ella, así como de la grandeza de toda la empresa; por lo que el solo podemos decir inciertamente que el estado en que se halla siene à ser el siguiente.

Este corte siene à ser una nueva canal, ó un nuevo brazo que se abre al Guadaluquivir por encima del famoso bajo conocido con el nombre de Casas Reales.

Tendra seis mil pies de largo con corta diferencia: forma una línea curva muy suave con el fin de unir los dos puntos ó tornos del río tanto à la entrada como à la salida del modo mas natural y conforme à la corriente que allí llevan las aguas, sin necesidad de violentar su curso con espigones, diques, estacadas, ni otras obras de mera apariencia tan inútiles como costosas.

La obra esta dividida en 38^{ta} cañones de 50^{as} varas de largo cada uno, y dos grandes malecones ó diques que quedan à cada extremo hasta la conclusion de los trabajos para contener el río por ambas partes, lo que hace unos 140^{as} cañones de escavacion total.

Los 8^{os} cañones primeros por donde debe entrar el río, tienen una anchura mayor que el resto de la canal viniendo en disminucion desde 300^{as} varas hasta 50^{as} para recibir la mayor columna de agua posible, y obligar à decidir allí la corriente aia el resto mas profundo y estrecho

de la Canal.

Los restantes cañones todos tienen una anchura igual de 150⁰ pies de canal.

Las tierras que se extraen se disponen en forma de malecon a uno y otro lado con su explanada hacia las margenes, y se extiende en un espacio de mas de cien varas de ancho a lo largo de la Canal subiendo a una altura como de 10 varas sobre el nivel general de la isla.

De malecon a malecon queda un espacio de 350⁰ pies con su canal en medio que es el ancho que con el tiempo se ha de acabar de abrir el rio mismo, y que se contempla mas apropiado para conservar una canal profunda y suficiente para dar salida pronta al exceso de agua en las inundaciones.

La profundidad que se da a dar a este nuevo cauce del Guadalquivir sera de 20⁰ pies por su boca a la entrada del Norte, lo que equivaldria a mas 15⁰ pies mas bajo que el nivel ordinario del rio en la baja mar; y de 25⁰ por la salida a la parte del Sur para producir un desnivel de 5⁰ pies en el espacio de un cuarto de legua con respecto al plano indicado que forma el terreno, y se considera sea sobrante para socabar la Canal estrecha en qua deben trabajar las mareas con tanta fuerza hasta la profundidad de 5⁰ o 6⁰ brazas en muy pocos dias por solo este movimiento alternativo y constante de las aguas sin contar con el impetu de las arriadas.

El total de varas cubicas que hay que excavar para de medio millon, y de ellas hay ya sacadas sobre trecientas mil, cantidad realmente extraordinaria si se atiende a la larga distancia de 400 varas del margen para afuera, en que empiezan a extenderse hasta la de 160⁰ que distan



otras del centro del canal de donde se saca.

Los cañones de la entrada; pero principalmente los dos primeros del Este y del Oeste, y el tercero - cuarto - 9º - 11 - 13 - 14 - 15 - 16 - 17 - y 18^o se están trabajando desde 16^o pies que tienen ya de profundidad hasta los 22^o que han de tener; y los cañones 5º y 21^o tienen ya más de los 22^o pies referidos.

Los demás en general están entre 20^o y 22^o pies y el dicho 5º y 21^o ofrecen el fenómeno particular de estar absolutamente secos a causa de las capas de arcilla tenacísima de que se compone, no obstante de hallarse los inmediatos con agua, y estar ellos también como unos 15^o pies más hondos que el nivel ordinario del río.

El dinero gastado hasta ahora en el pago de los detalles construcción de casas, cuarteles para la tropa, almacenes de viveres, carrillos, herramientas & para mucho hoy de millón y medio.

A esto debe agregarse el importe de los barcos propios de la Compañía para la conducción de viveres, la subsistencia de estos, las bombas y barcos de vapor pedidos a Inglaterra y el de 6^o bombas de ruario con cadenas de nueva construcción que se están acabando en esta Ciudad con la mayor precisión y exactitud bajo la Dirección de Dⁿ. José Agustín de Lavramendi, cuyos costos llegan de 700^o a 800^o vli.

Es de advertir que la Compañía tiene hecho este gasto de sus fondos mediante a no haber

am ingresado en su tesoreria nada de los privilegios concedidos por la munificencia de nuestro Soberano.

Esta nueva canal viene por objeto evitar el gran toruo de unas tres leguas que em- pieza en aquel punto, i inutiliza mucho la navegacion, ya por dicho bajo que ha crecido mucho, ya por la vuelta que toma alli el rio en sentido opuesto, y al mismo tiempo dar mayor agua a Sevilla en las marcas comunes, por ser mas breve el camino, o trecho por donde han de subir: proporcionar un pronto desahue en las arriadas a cada baja mar, y por consiguiente disminuir el efecto de las grandes inundaciones, y por ultimo quitar todo pretexto para los atajos de buques en la venta de la Negra, por falta de agua, con lo que se evita el inmenso contrabando que se ha estado haciendo alli, con gravissimo detrimento de la R. Hacienda; a esto se agrega otros infinitos bienes que seria molesto el enumerar, y se dejan entender. = Sevilla 22 de Agosto de 1816 = Juan de Pradas = Juan Antonio Mendez = Francisco Antonio Rodriguez.



de este honor la Junta Conservadora, la R.^a Compañía del Guadalupe y los señores que la honraban aquel día.

Las lagrimas de ternura de los concurrentes mezcladas con las voces de alegría de los trabajadores, fueron las marciales músicas y las salvas de artillería, que acompañaron al augusto retrato, hasta llegar a la casa de la Dirección donde se había enarbolado la sandeva R.^a Allí fue colocado, pronunciando Dho. Excmo. Señor Du. Francisco de Saavedra un breve y enérgico discurso análogo a las circunstancias. Se redoblaron los vivas y aclamaciones y expuesto el cuadro a la vista de los trabajadores en la parte exterior de la casa, como lo habíamos solicitado, desahogaron su afecto festejándolo con los bayles de su respectivo país las cuadrillas de Murcianos, Valencianos, Montañeses, Gallegos, Granadinos y Sevillanos: no quedando casi provincia que no rindiere a S. M. este inocente obsequio, pues de casi todas hay trabajadores en la lista.

En seguida los señores de la Junta Conservadora, los convidados y los Directores aclamaron el canal conocido hasta ahora por el corte del borrego con el apreciable nombre de R.^a Canal Fernandino. Todo lo repitieron entre una multitud de vivas, y la Compañía lo aceptó gustosa siendo consagrada de un modo especial la primera de sus obras al benéfico protector de todas ellas.

Después en todo, aquella mañana el más puro placer y llegado el medio día se sirvió una espléndida comida en la que se brindó sinceramente por la salud del Rey N. S., por los Serenísimos Señores Infantes, por la Junta Con-

servadora, por la D.^a Compañía del Guadalquivir, y por todas las personas que la honraban con su consideración y le dispensan sus favores. Y queriendo la Compañía que los Soldados y jornaleros recibiesen algun obsequio les mandó dar á cada uno un guarisillo de vino y además á la tropa el pan blanco que pudiese en el día consumir.

Alzadas las mesas la Junta Conservadora y demás señores manifestaron quanto les habia agradado el estado de la obra que ya se halla casi en la mitad siendo así que á esta fecha la Compañía todo lo ha executado con sus propios fondos, pues apenas han empezado á ingresar en sus arcas los productos de sus privilegios: y habiéndose despedido con la mayor afabilidad regresaron á esta Ciudad en la misma falua en que habrian sido conducidos.

Los Directores é individuos de la empresa del Guadalquivir satisfechos por haber merecido sus tareas la aprovación de su Junta Conservadora y demás personas de su aprecio que acababan de favorecerlos con su visita recordarán siempre con placer el día 2.^o de Agosto digno de anotarse con piedra blanca en los factos de la Compañía. = Sevilla 12.^o de Agosto de 1816. = Juan Antonio Mendez = Juan de Evadaz = Francisco Antonio Rodríguez



Deseara la Direccion de la R.^a Compania del Guadalquivir de
que la Junta Conservadora, su Juez privativo, y varios sujetos dignos
de toda consideracion seamos unos, y otros accidentalmente residentes en es-
ta Capital examinasen y reconociesen por si mismos la grande obra
del corte del tomo del borrego que tiene comenzada y concluida para
el proximo invierno, obra decida por este comercio, proyectada dos
siglos hace por los mejores ingenieros, diferentes veces intentada, y
jamás puesta en execucion; para lograr que por testigos oculares tan
recomendables puedan ser elevados a la R.^a noticia los rapidos progre-
sos de ella, y convencida la incredulidad de muchos a quienes pare-
cia casi imposible su realizacion; suplico a dicha Junta y demas Se-
ñores tubiesen la bondad de designar dia, en que parando a la Isla
Menor inspeccionasen aquellos trabajos, y se instruyesen circunstancia-
damente del estado en que se halla el emprendido corte; y en su conse-
guencia fue elegido para esta importante expedicion el Jueves 8.^o del
corriente. Al momento hizo preparar con toda decencia la pequeña
falua de su propiedad llamada compania, disponiendola de modo que
sin considerable dispendio ni inutil profusion, nada le faltase de
quanto exigia el caracter de los distinguidos pasajeros que iba a
conducir, la comodidad de su siage, y el decoroso cortejo con que ame-
naba manifestarles el alto y singular aprecio que le merecen.

En efecto el dia señalado a las cinco y media
de la tarde se embarcaron en ella con el indicado objeto el Excmo.



Señor D.^o Francisco de Saavedra Presidente de la Junta Conservadora,
el Excmo. Señor D.^o Tomas Moreno y Dasié teniente general de los Reales
ejercitos, los Ilustres Señores D.^o Ciriaco Gonzalez Carvajal conseyero
del Supremo de Indias y Juez Conservador de la Compañia, y D.^o Igna-
cio Canibell conseyero honorario del Supremo de Hacienda, los Señores
D.^o Juaguin de la Cueva individuo del Ayuntamiento de esta Ciudad, vo-
caler de la misma, y su Secretario el Señor D.^o Manuel Orayo Coronel
del R.^o cuerpo de ingenieros: el H.^o Señor D.^o Nicolas de Sierra Mini-
stro del Supremo Consejo de Castilla, el Señor D.^o Juan de la Cruz Tho-
moleon Municipal de campo de los Reales exercitos, el Señor D.^o Petti-
mo Escudero Gobernador de la Sala del crimen de esta R.^o Audiencia,
el Señor D.^o Jose de la Vega Prevendado de esta Santa Patriarcal Igle-
sia, el Señor D.^o Luis Larroque Coronel del regimiento infanteria de
Cantabria, D.^o Ambrosio de Artas, y los Directores de la R.^o Compa-
nia D.^o Nathan Wetherell, D.^o Juan de Pradas Dignidad de reso-
vero y Canonigo de Sta. Santa Iglesia, D.^o Francisco Antonio Rodri-
guez y D.^o Juan Antonio Mendez, y su Contador D.^o Leonardo Car-
mona, los que llegaron felizmente en la misma noche a la Villa de
la Puebla junto a Coria, donde despues de una bien servida cena que
alli les estaba preparada, tomaron el preciso descanso y continuaron
su viage a la Isla Menor a la que arribaron el viernes D.^o a las 6
de la mañana.

El fresco proprio de las primavera horas del dia y las
delicias que ofrece el campo al tiempo de salir el Sol en la presente
estacion estimularon a los Señores a que sin detenerse, apenas pu-
sieron el pie en tierra marchasen a recorrer la linea de los trabajos



paseando el canal de uno á otro extremo en toda su longitud. En seguida se dirigieron á la casa de la Direccion, donde despues de un ligero desayuno fueron agradablemente sorprendidos al presentarle un retrato del Señor D.^o Fernando 7.^o que habia conducido con el mayor cuidado D.^o Juan Antonio Mendez uno de los cinco Directores de la empresa con el objeto de que la imagen de nuestro amado soberano solemnizase aquel alegre dia, honrase el parage de las obras y recibiese los debidos homenajes de veneracion y gratitud de parte de aquellos á quienes no era dado disfrutar en el momento de su amable presencia, y entregarse á vista del original á los deliciosos transportes de placer que experimentan los que logran esta felicidad.

La noticia se difundio con la celeridad del electro por todo el distrito de la isla y los repetidos silbidos y aclamaciones resonaron al instante por todas partes sin que en un largo espacio de tiempo se dexasen percibir otras voces que las que anunciaban el intimo júbilo de que se hallaban todos poseidos por un acontecimiento tan inesperado como satisfactorio. Al punto se trató de colocar el augusto retrato en la casa de la Direccion llevandolo primero por toda la linea de las obras; y para dar principio al acto se trató á una magnifica tienda de Campaña que hizo armar en parage oportuno el Señor D.^o Juan de la Cruz Mourgéon, en la que reunidas las personas que habian de formar el acompañamiento empezaron con el mayor orden la marcha que cerraban el Ex.^o Señor D.^o Francisco Saavedra que conducia por su centro el quadro apoyado sobre su cabeza, y el Ex.^o Señor D.^o Tomas Moreno, y el Señor D.^o Juan de la Cruz Mourgéon

que ayudaban por ambos lados á sostenerlo.

Todos los trabajos se interrumpie-
ron á la vista de un espectáculo que arrebatando la atención de
cuantos operarios estaban allí reunidos les hizo olvidar sus faenas
para demostrar á su modo la alegría que les causaba. Qual si hubie-
sen sido adiestrados con anticipación se vieron repentinamente formar
dos unos á pie, y otros sobre las caballerías de carga delante de sus
respectivos cajones con sus capataces á la cabeza de cada fila, ocu-
pando una línea de mas de dos mil varas de largo, en la qual las
tierras extraídas á quarenta de distancia por uno y otro lado, y co-
locadas en forma de explanada de quatro varas de altura por la
parte interior, y las guadrillas de trabajadores guarnecian por los cost-
dos un espacioso camino, y ofrecian una hermosa perspectiva matiza-
da con los diversos colores de las faxas y pañuelos que todos habian
puesto en forma de gallardete en el extremo de los cabos de sus her-
ramientas y eran suavemente sacudidos por el viento. Las tropas del
regimiento de Cantabria aplicadas á las obras dispusieron igual-
mente su formación delante de los cajones á que estaban destinadas
manifestando su buena disciplina, y Destacamento armado del
mismo cuerpo Menó completamente su deber haciendo al precioso
retrato los honores militares de ordenanza.

Entretanto se habia enarbo-
lado la bandera R.^a sobre la casa de la Direccion y se habia pre-
parado en el centro de su unica habitacion un hermoso pabellon
que supliese la falta de de dorel de que se carecia en aquel sitio.
La victoria ceremonial corrió toda la longitud de la obra y S. M. fue

saludado con tres vivas dados con el mayor concierto por las gentes que estaban en formación, y por las personas del acompañamiento. Los Serenísimos señores Infantes fueron á continuación del mismo modo saludados, y después participaron de este honor la Junta Conservadora, y la Real Compañía del Guadalquivir, y demas señores que la honraban aquel dia.

Las lagrimas de ternura de los concurrentes y las sencillas demostraciones con que los trabajadores manifestaron su amor al Soberano y el placer que les causaba su presencia suplieron por las marciales músicas, salva de artilleria y grande aparato con que en otras partes ha sido aplaudido su retrato y expuesto á la pública veneración; y si bien en ostentacion no puede compararse este acto con ninguno de aquellos, en nada cede sin embargo el ilimitado afecto de los que asistieron á el, al de los que se hallaron en los otros; y puede asegurarse que si en la brillantez de ellas tubo una gran parte el ingenio, en el sencillo aparato de este, dirigió el corazon los movimientos, y sin necesidad de las lecciones del arte aparecieron desuados de todo adorno, y quales con en realidad los sentimientos de quanto en el interviniéron.

Luego que el aclamado quadro llegó á la casa de la Direccion fue colocado con repetidos vivas en el lugar correspondiente, y el Excmo. Señor D.ⁿ Francisco de Saavedra pronunció un breve y energico discurso dando á conocer la bondad del Rey N. S. los beneficios de que quiere colmar particularmente á las Andalucias con la formacion de esta empresa, y las ventajas incalculables que han de seguirse de la execucion de sus

utilisimos proyectos. Motivos que no deben jamas perderse de vista, y que excitaban vivamente el reconocimiento de los audaces acia su amable soberano. Se redoblaron las voces de alegria y para dar mas pruebas de ella, y obsequiar cada uno al Monarca á la manera de su pais, pidieron los operarios se colocase el cuadro por un rato en la parte exterior de la casa, lo que le fue concedido. Inmediatamente lo festejaron con sus bailes las cuadrillas de Murcianos, Sallencianos, Montañeses, Gallegos, Granadinos y Sevillanos, no quedando casi provincia que en este dia no rindiese á S. M. este particular obsequio, pues que de casi todas hay trabajadores en la vital.

Empezaron de nuevo los rivas despues de esta inocente diversion, y para perpetuar la memoria de tan placible dia los señores de la Junta conservadora, los convidados y la Direccion de la compañia aclamaron el canal conocido con el corte de borrego con el apreciable nombre de R. Canal Ferrnandino. Asi se repitió diferentes veces, y la compañia ha aceptado gustosa la nueva denominacion con que al distinguir la primera de sus obras se consagra de un modo especial el Augusto protector de todas ellas.

Pasó insensiblemente la mañana en medio del placer mas puro, y llegado el medio dia se sirvió una esplendida comida á los referidos señores á la que tambien fueron convidados los caballeros oficiales de cantabria que residen en aquel punto para conservar el buen orden de las tropas, y los Directores de la obra: Verió en toda ella un general contento y se brindó sucesivamente por la salud del Rey N. S.: por los Serenissimos Señores Infantes, por la Junta conservadora, por la compañia del Guadalquivir, y por to



das las personas que la honran con su consideracion, y le dispensan sus favores.

Para que los soldados y jornaleros recibiesen tambien algun beneficio digno la Direccion de la Compania que por cuenta de la misma se diese á cada uno un quartillo de vino, y ademas á la troya el pan blanco que necesitase para su consumo en el mismo dia.

Acabada la comida y alzadas las mesas la Junta Conservadora y demas señores convidados manifestaron lo que les habia agradado el estado de la obra que ya se halla casi en la mitad, y se continua con mil y trecientos paisanos, y doscientos soldados; siendo asi que hasta esta fecha la Compania todo lo ha executado con sus propios fondos que apenas han empezado á ingresar en sus arcas los productos de sus privilegios: admiró tambien la economia de sus Directores en disponer la casa, almacenes y barracas de tal modo que sin faltar nada de lo preciso no hay una que pueda llamarse superflua; y habiendose despedido de los empleados y trabajadores con el mayor agrado y afabilidad regresaron á esta Ciudad en la misma falua en que habian ido conducidos.

Los Directores e individuos de la empresa del Guadalquivir reconocidos á la visita con que han sido favorecidos y satisfechos de haber merecido sus tareas la aprobacion de su Junta Conservadora y demas personas de su aprecio que nada han hallado que reparar en una obra de tanta extension recordaran con placer el fausto dia 2^o de Agosto digno de anotarse en piedra blanca en los fastos de la Compania.

Sevilla 22^o de Agosto de 1816.

12 de Mayo 1816
F. 7.

Expediente del Sr. D. Diego al corte que mere

remitio y copia de la que se remitió que si la

agruera.

